

*Posar el dedo en el ojo* es un proyecto que presenta el trabajo de **Lluís Hortalà** (Olot, Girona, 1959), que interpela lo que llamamos la contemporaneidad con recursos de la tradición pictórica, basándose en la visión como mecanismo de aproximación al mundo. Opera conceptualmente, y con una cierta ironía, sobre las estructuras que sustentan el pensamiento o el poder. Su obra plantea un juego sobre la apariencia, la aceptación del engaño o la réplica de la realidad, las técnicas que utiliza el arte para producir y reproducir las imágenes, el espejismo y los límites del *trompe-l'œil*, la ilusión óptica o la imitación, el artificio.

Lo que podría parecer una mera muestra de virtuosismo es un revulsivo para enfrentarnos a un ejercicio de reflexión sobre los mecanismos de conocimiento en los que se fundamentan los modelos culturales y sociales. En este sentido, Hortalà cuestiona críticamente cómo la modernidad y la vanguardia posibilitan o impiden una reflexión sobre la práctica artística contemporánea; o, como indica Jacques Rancière, la relación entre la estética con la política. Su trabajo no se consagra a una simple historicidad, sino que tiene lugar en la ruptura que se genera en las formas de producción y de visibilidad de la obra.

Exposició comisariada por **Teresa Grandas**.

